



## LORETO: UNA MIRADA ACTUAL SOBRE SU HISTORIA, IDENTIDAD Y MEMORIA

Paola Barrios \*

### Resumen

La historia de Loreto y San Miguel está relacionada con las migraciones de guaraníes pertenecientes a las reducciones que tenían a su cargo los Jesuitas en el sur de Brasil, y que a principios del siglo XIX se asientan en territorio correntino.

En este caso, estudiamos en Loreto, las costumbres y creencias de tradición guaraní que continúan vigentes entre los pobladores. Se utilizaron fuentes bibliográficas, documentales y testimonios orales.

### Palabras Claves

Tradiciones – Creencias – Identidad – Memoria

### Abstract

The history of Loreto and San Miguel is related to the migrations of guaraníes which belong to the reductions that Jesuitas were in charge of doing in the south of Brazil, and that established in the territory of Corrientes.

In this case, we study the customs and beliefs of guaraní tradition in Loreto, which still prevail among the inhabitants bibliographical sources, documentaries and oral testimonies were used.

### Key words

Traditions – Beliefs – Identity – Memory

### Introducción

Los esteros del Iberá<sup>1</sup> constituyen una amplia red de lagunas y bañados, ubicados en el centro norte de la provincia de Corrientes, que abarcan entre 15.000 y 25.000 km<sup>2</sup>, sobre los departamentos de Ituzaingó, General San Martín, San Miguel, Concepción y Mercedes.

El sistema Iberá siempre ha sido abordado desde las Ciencias Naturales, que han contribuido a difundir la imagen de ese mundo natural que ha preservado en su aislamiento, especies únicas. Entonces, pareciera que su magnífica naturaleza, no permite vislumbrar el aspecto humano, es decir, su singularidad cultural. A raíz de esto, nuestro interés se centra en

---

\* Becaria de Perfeccionamiento. SECyT. UNNE. Instituto de Historia. Facultad de Humanidades.

<sup>1</sup> La palabra Iberá está formada por dos vocablos de la lengua guaraní: "I" agua; "berá" brillante. Nombre dado por sus originales pobladores guaraníes al observar el brillo chispeante de su superficie.



rescatar las manifestaciones culturales de los pobladores de esta región, cuyos ancestros se vinculan a la cultura guaraní.

El hecho de proyectar una investigación sobre la herencia y la transmisión del patrimonio en una localidad rural, desde una visión histórico etnográfica, plantea diversas cuestiones de método y de definición del concepto de estudio. Desde los años setenta del siglo XX, la incorporación del pasado en algunas etnografías ha ayudado a afianzar la concordancia teórica, temática y metodológica entre Antropología e Historia. Así, por una parte, la ampliación de las investigaciones antropológicas hacia sociedades complejas, requería considerar los procesos históricos para su comprensión, adquiriendo importancia la perspectiva temporal y propiciando el acercamiento entre las dos disciplinas. Por otro lado, se rompía con la idea de aislamiento e inmovilidad de esas sociedades. En este contexto, se redefine el objeto de estudio y se buscan nuevos escenarios, vinculado con el fin del colonialismo y con el contexto político y económico mundial.

Asimismo, integrar las diversidades locales dentro de los conjuntos que los englobaban, llevaba a la introducción de la dimensión histórica en las investigaciones con el fin de comprender las relaciones entre lo local y el ámbito general<sup>2</sup>.

Entendemos la cultura como una manera de construir el presente en términos del pasado. En este sentido, tradición e historia van de la mano para fortalecer la identidad, y para establecer en las pautas del comportamiento social, vínculos reales e imaginarios sobre lo que alguna vez existió. Al entrelazarse ambas partes, la tradición y la historia, la memoria colectiva encuentra un lugar en las formas de contar esas historias, en la medida que narran eventos que corresponden a un sistema simbólico que posibilita la recreación de esas significaciones<sup>3</sup>.

Las poblaciones de Loreto y San Miguel se reconocen descendientes de los guaraníes que migraron desde las misiones jesuíticas hacia esta región, “*en busca de paz y refugio*”; lo cual implica el reconocimiento de una historia en común. A diferencia de las misiones de guaraníes fundadas por los Jesuitas sobre el borde oriental de la provincia de Corrientes; los pueblos de Loreto y San Miguel, fueron originados espontáneamente en los alrededores del Iberá.

En este caso, seleccionamos la población de Loreto, por la historia de sus orígenes, por la riqueza de sus pautas culturales y la fuerte herencia guaraní, que se manifiesta a través de sus costumbres y creencias.

Conocer las tradiciones y creencias de los actuales pobladores supone remontarse al pasado, en tanto se trata de un aspecto de la cultura que indica aquello que perdura en el tiempo. Es decir, que habría que reconocer cuales son las características de la tradición guaraní que hoy

---

<sup>2</sup> María Dolors Pelegrí i Auxut. “Sistemas de Herencia y transmisión de bienes. Fuentes, métodos y técnicas de investigación en Antropología histórica de la familia y del parentesco. En: Crisitna Larrea Killinger; Ferran Estrada i Bonell Eds. *Antropología en un mundo en transformación*. Barcelona, Universitat de Barcelona. 2004. p 125

<sup>3</sup> Rafael Pérez Taylor. *Antropologías. Avances en la complejidad humana*. Buenos Aires, SB. 2006. p 159.



persisten en los descendientes de aquellos pobladores y que son resignificadas sobre la base de las ya existentes.

Desde esta perspectiva, reconocemos una identidad grupal que surge de las prácticas y relaciones sociales del grupo en estudio.

Sin embargo, desde Fredrick Barth, sabemos que las identidades no son esencias inmutables, ni cerradas al tiempo y dadas para siempre<sup>4</sup>. Sino que, hay que buscar aprehender el fenómeno identitario en el orden de las relaciones entre los grupos sociales. Según él, la identidad es un modo de categorización utilizado por los grupos para organizar sus intercambios.

Esto lleva a considerar la identidad como algo que se construye y reconstruye constantemente en los intercambios sociales.

Teniendo en cuenta este contexto y considerando que los pueblos instalados en la costa occidental del Iberá, poseen un origen común, es probable que compartan un patrimonio similar y aún conserven pautas de la cultura guaraní en su memoria colectiva, que los identifique como tales.

De acuerdo con ello, se apuntará a la reconstrucción del proceso histórico del pueblo de Loreto; se indagará acerca de sus tradiciones y costumbres, para luego acercarnos a un análisis de la significación de elementos y pautas culturales, y finalizar con la construcción del imaginario colectivo que intentamos aprehender.

El objetivo general consiste en analizar las formas en que se transmitieron los conocimientos en este pueblo a través de las costumbres, las cuales constituyen una clara manifestación de las creencias; haciendo hincapié en la alimentación y la medicina popular.

En las prácticas cotidianas como el *curanderismo* y la alimentación es posible advertir las representaciones de la gente. La identidad se juega en el espacio de los significados y los contenidos simbólicos, y en el caso de Loreto, la comunidad guarda en su memoria algunas pautas de sus “orígenes” guaraníes. Esto es, a que la conformación de la identidad se fue desarrollando entre la aceptación, la resistencia, el olvido y las resignificaciones.

Se han utilizado fuentes bibliográficas y documentales, recabadas en bibliotecas y archivos de Corrientes y Chaco. También, se realizó un trabajo de campo donde se utilizó el método etnográfico clásico, para el relevamiento de los testimonios orales.

El trabajo de campo demandó varias campañas a los pueblos de Loreto y San Miguel. Hemos organizado el trabajo tratando de revalorizar el patrimonio como herencia y continuidad cultural en el campo de las representaciones.

En primer lugar, nos ocupamos de los inicios históricos de Loreto y sus pobladores; su migración con rumbo sur y posterior asentamiento en la zona de las lagunas y los esteros del Iberá, donde se constituyó su asiento definitivo. El conocimiento de este itinerario histórico

---

<sup>4</sup> Fredrick Barth. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, FCE. 1967. p 58.



resulta de real importancia si nuestro objetivo consiste en conocer y comprender sus pautas culturales.

Luego, analizamos las características locales, reflejadas en las prácticas y creencias de la gente, con la finalidad de identificar los rasgos de tradición guaraní, sus cambios y resignificaciones, en tanto otorgan una identidad particular que los diferencia de los pueblos vecinos.

### Los “orígenes” históricos de Loreto

La historia de Loreto está íntimamente relacionada con los pueblos de guaraníes que conformaban las antiguas Reducciones Jesuíticas de la región del Tape, Iguazú, Itatín y Guayrá (Brasil), que luego se trasladan a la provincia de Misiones (Argentina).

Los padres de la Compañía de Jesús fundaron hacia el año 1610, la reducción de Loreto de Pirapó y San Ignacio Miní, al norte del río Iguazú, en la región del Guayrá. Pero luego, ante los ataques de las bandeiras paulistas, la reducción fue trasladada en 1632 al actual territorio de la Provincia de Misiones, donde subsistió hasta la invasión de Portugal al mando del Brigadier Chagas.

Estas expediciones partían desde San Pablo con el fin de llevar a cabo el apresamiento de indios para ser vendidos como mano de obra esclava en el Brasil.

“Las poblaciones de Loreto y San Ignacio que aún se conservaban en pie por estar más alejadas de las demás, reunieron a sus pobladores, 12.500 indios, y luego de largas deliberaciones con sus sacerdotes y los “mburubichá” (caciques) resolvieron abandonar los pueblos y dirigirse hacia el sur, buscando refugio en lugares lejanos y seguros”<sup>5</sup>.

Entre los siglos XVII y XVIII, estos pueblos presentaban la síntesis de dos desarrollos complementarios: Loreto, con su especialidad ganadera, ampliada por nuevos pastizales y San Ignacio con su producción agrícola de algodón y cereales. El ganado vacuno era una novedad en el Guayrá, donde los españoles de Villa Rica sólo habían logrado criar caballos, cerdos, ovejas y cabras<sup>6</sup>.

La difusión del ganado vacuno y caballar sirvió para la expansión e integración económica. A medida que fueron existiendo las condiciones apropiadas los misioneros fueron creando estancias para cada pueblo.

De las trece reducciones fundadas en la región del Guayrá, solo lograron salvarse Loreto y San Ignacio Miní, gracias a la protección del padre Antonio Ruiz de Montoya quién decide evacuar estos pueblos y conducir el éxodo, logrando desembarcar en Misiones donde iniciaron la nueva fundación de sus pueblos conservando el antiguo nombre, y quedando de esta manera

---

<sup>5</sup> Testimonios orales recolectados por Antonio Félix Ramírez. En: Apuntes Históricas de Loreto (Inédito).

<sup>6</sup> Lucía Gálvez. “Las Misiones Jesuíticas entre los Guaraníes”. Primer intento de integración regional. Centro de Estudios Avanzados. Universidad de Buenos Aires. 1996. pp 45- 60.



asentados en el actual territorio argentino<sup>7</sup>. Asentados sobre la margen del río Yabebery en su desembocadura con el río Paraná decidieron que era el lugar para el nuevo (segundo) asentamiento. Unos kilómetros más al norte, se refundó San Ignacio<sup>8</sup>.

*“Hacia 1633, el Padre Ruiz de Montoya encargó a un escultor italiano radicado en España, una imagen de la Virgen de Loreto. La misma fue recibida en el puerto de Buenos Aires por una gran cantidad de canoas de peregrinos de la reducción de Loreto, que habían partido desde las misiones... y la trasladaron por el río Paraná hasta Loreto, donde participaron casi 15.000 indígenas”<sup>9</sup>. Según los pobladores de Loreto, esta imagen es la que actualmente se venera en la Parroquia de Nuestra Señora de Loreto.*

En 1767, las reducciones fueron cerradas y los Padres Jesuitas fueron apresados y enviados a España, dejando a las poblaciones indígenas sin sus sacerdotes y prácticamente sin guías.

Después de 1801 como consecuencia de la guerra con Portugal, la antigua provincia de Misiones, perdió una parte de su territorio. Desde entonces, los siete pueblos orientales y las extensas estancias del departamento de Yapeyú quedaron bajo la jurisdicción del Brasil.

Asimismo, las posteriores divisiones que sufrió la provincia impidió su continuidad institucional, sumado a las sucesivas guerras que llevarán a su destrucción definitiva. Entre 1811 y 1830, los quince pueblos del actual territorio argentino sufrieron el saqueo y la destrucción, el desbande de sus habitantes y las secuelas de la anarquía y la miseria<sup>10</sup>.

En enero de 1817, el Brigadier Francisco Chagas dos Santos, cruza el río Uruguay después de ocupar y destruir La Cruz y Yapeyú y derrotar a Andrés Guacurarí, mas conocido como Andresito, se dirige al norte con el fin de completar el saqueo y la destrucción de los restantes pueblos misioneros de la banda occidental del Uruguay. Al mismo tiempo, esta situación es aprovechada por Francia, dictador de Paraguay, para ocupar Candelaria y los pueblos de la costa oriental del Paraná. Esta noticia llegó pronto a la reducción de Loreto (Misiones), asentada, como dijimos, sobre la margen izquierda del río Yabebery, poco antes de su desembocadura en el Paraná; y ante el temor a sufrir el mismo destino, deciden iniciar su peregrinación hacia el sur buscando un refugio mas seguro.

A pesar de las derrotas sufridas, Andresito logra reorganizar sus fuerzas, y a mediados de 1817 se instala nuevamente en la zona misionera.

Chagas, al tener noticia de ello, inicia una segunda invasión. Esta vez es contenido y derrotado en Apóstoles el 22 de julio de 1817 y obligado a regresar a San Borja.

---

<sup>7</sup> Antonio Ruiz de Montoya. *La Conquista Espiritual del Paraguay*. Estudio Preliminar y Notas de Ernesto Maeder. Rosario, Equipo Difusor de Estudio de Historia Iberoamericana. 1989. pp 160-174.

<sup>8</sup> En dichos lugares, estas dos reducciones progresaron y tuvieron una época floreciente, de lo que dan testimonio las Cartas Anuas de los Jesuitas y las ruinas existentes hasta hoy, en la actual provincia de Misiones.

<sup>9</sup> María del Carmen Quiróz. Informante. Testimonio oral registrado en las entrevistas durante los trabajos de campo.

<sup>10</sup> Ernesto J. Maeder, A. “Los últimos pueblos de indios guaraníes. Loreto y San Miguel (1822-1854)”. En: *IV Encuentro de Geohistoria Regional*. IIGHI-CONICET, Resistencia. 1983. p 209.



Al año siguiente, en un tercer intento, las fuerzas luso-brasileñas cruzan nuevamente el río. Andresito logra resistir el ataque en San Carlos y al cabo de una prolongada defensa debe retirarse hacia Corrientes.

Como consecuencia de las sucesivas campañas portuguesas, y de las acciones emprendidas por los paraguayos en el departamento de Candelaria, las misiones de actual territorio argentino quedaron totalmente arruinadas y sus pueblos saqueados e incendiados.

Francisco Machón sostiene que es en estas circunstancias que podemos situar el movimiento migratorio de la población misionera, el cual agregado al anterior despoblamiento por las contingencias de la guerra, la evacuación de parte de su población, la toma de prisioneros por parte de los portugueses, la huida a los montes y yerbales del Alto Paraná, dejarán el espacio misionero situado entre el Paraná y el Uruguay casi desierto, con sus poblaciones abandonadas, destruidas y sin recursos<sup>11</sup>

*"La transmigración en masa a otras tierras no era un hecho nuevo en la historia del pueblo misionero. Por el contrario, la historia misionera es una historia de éxodos"<sup>12</sup>.*

Según Martín de Moussy<sup>13</sup> los migrantes tomaron tres rumbos diferentes: uno de ellos, proveniente de Santo Tomé, se dirigió al alto Uruguay hacia San Javier; otro grupo se estableció en el área del departamento de Candelaria; mientras que el tercero, se asentó en las tierras ubicadas al oeste de la laguna Iberá. Todos los pueblos guaranícos que pertenecían a diferentes reducciones de la vertiente del alto Paraná, huyeron de la invasión destructora cruzando el gran zanjón que une el río con la laguna Iberá, llamado Tranquera de Loreto<sup>14</sup>, en busca de lugares seguros que los resguardaran de cualquier ataque enemigo; se asentaron en zonas de gran fertilidad, situados entre los esteros del río Santa Lucía y Carambola. Este último grupo, que además era el más numeroso, eligió ese lugar por hallarse en esa región varias estancias desde la época jesuítica.

Simultáneamente a esta migración se unieron diversas reducciones vecinas: Santa Ana, San Ignacio, San Carlos, San José, Corpus, Candelaria, etc., en su mayoría a pie, otros a caballo y en algunos casos en carreta. La misma se llevó a cabo en dos grandes columnas, una de las ellas, en su mayoría de la ex reducción de Loreto, llegó hasta la llamada Loma de Yatebú<sup>15</sup>, dirigido en lo espiritual por Blas Chapay y en lo militar por el Comandante indio José Ignacio Guayaré, quienes fundaron el actual pueblo de Loreto, Corrientes en 1817 (tercer y definitivo

<sup>11</sup> Jorge Francisco Machón. *El Éxodo Misionero- Guaraní de 1817*. Misiones, Jardín América. 2000

<sup>12</sup> Oscar Padrón Favre. *Ocaso de un pueblo indio. Historia del éxodo guaraní-misionero al Uruguay*. Uruguay. 1996. p. 85.

<sup>13</sup> Martín Moussy. *Descripción Geográfica de la Confederación Argentina*. París. 1864. T 3

<sup>14</sup> Así denominada porque dicho zanjón en su corto cruce transversal del Paraná a los esteros del Iberá, cortaba el tráfico entre los pueblos de Misiones y la estancia de la Virgen de Loreto, terreno de la jurisdicción de Corrientes donde los jesuitas tenían sus estancias, es decir, única abertura terrestre para entrada y salida.

<sup>15</sup> Deriva del guaraní que significa "garrapata".



asentamiento). La otra columna, a diferencia de la anterior, bastante heterogénea, dio origen al pueblo de San Miguel.

Ernesto Maeder sostiene que *"estos pueblos constituyen la última manifestación en suelo argentino de aquellos guaraníes que buscaban sobrevivir conforme a sus antiguas costumbres y tradiciones misioneras"*<sup>16</sup>.

Las poblaciones de la zona del Uruguay (Santo Tomé, La Cruz, Yapeyú) se repliegan sobre el Miriñay, dando lugar a nuevos emplazamientos: San Roquito y Asunción del Cambay. En la primera se concentran los pobladores de la Cruz; y en la segunda, los de Yapeyú. Estos asentamientos, a diferencia de Loreto y San Miguel no perduraron.

Según la tradición oral, se conserva de la fundación de Loreto, un árbol de naranjo al que bautizaron con el nombre de "Paí Pajarito" en honor al sacerdote que los acompañó en dicha travesía.<sup>17</sup>

Los migrantes concentraron su atención en salvar las imágenes de veneración católica que serían los patrones celestiales de dichas poblaciones a fin de impedir que cayeran en manos de sus bárbaros enemigos. Entre dichas imágenes, sobresalían la Virgen de Loreto y San Miguel Arcángel que las depositaron en la capilla de paja que construyeron luego de su llegada a estas tierras. Además, portaron el "Santísimo" (Corpus Christi) patrono de la ex\_reducción de Corpus, que conserva la familia de Blas Chapay; la "Candelaria" que luego de pasar por manos de varias familias, se encuentra actualmente en el paraje "Timbó Paso" a cargo de la familia Umbert. La estatua de "San Carlos", trabajada por los indígenas misioneros bajo la dirección de los padres jesuitas, se halla en posesión de Nidia Aponte de Domínguez.

También gracias al valioso testimonio oral de una de las descendientes de los primeros pobladores, doña Ana Chapay, podemos conocer como fue el peregrinar de estas familias:

*"Marchaban con las imágenes en andas; portaban sus ropas y demás enseres, alhajas, tesoros, etc. En maletas, y bolsas a cuesta, a pié, generalmente de noche para ocultarse que no lo descubran los enemigos, en su marcha...*

*Así marcharon muchos días y una vez, a la altura del zanjón de Santa Tecla, el baqueano dio la voz de alerta comunicando que el enemigo se encontraba a no mucha distancia e inmediatamente se ocultaron en el espeso bosque, las mujeres y niños más adentro y en la periferia los hombres armados para realizar la defensa si la ocasión se presentaba...*

*Mas tarde, entraron por la Tranquera de Loreto... traían a la patrona de Loreto..., San José, San Joaquín, Santa Ana, San Isidro y San Juan...*

*Al fin la columna hizo un alto definitivo en Loma de Yatebú,... y se dispusieron a fundar y organizar la población con la que soñaban"*<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Ernesto J.A Maeder. "Los últimos pueblos de indios guaraníes". Ob. cit., p 209.

<sup>17</sup> Los pobladores del lugar contaron que según la tradición, este sacerdote conocido como "Paí Pajarito", pertenecía al ejército de granaderos del General San Martín, quien abandonó su uniforme para vestir el de franciscano que correspondía a un cura correntino que dejó sus hábitos para enrolarse al ejército. También, aparece citado en: Hernán F Gómez. *Monumentos y Lugares Históricos de Corrientes*, Bs. As. 1942. p 178



Jorge F. Machón, sostiene que el éxodo misionero-guaraní de 1817, consistió en aproximadamente 1.700 familias, entre las cuáles se destaca la presencia de mujeres y niños, debido a que los hombres habían sido las principales víctimas de las guerras nacionales o civiles entre 1811 y 1830.

En el Archivo de la Provincia existe el censo efectuado en los pueblos de Loreto y San Miguel por disposición de Saturnino Blanco Nardo en 1822 comandante entonces de Yaguareté Corá, actual Concepción; en el cual aparecen consignados 1.700 familias según las reducciones jesuíticas de los cuales serían originarios dichos pobladores. Al respecto, Hernán F. Gómez, afirma la heterogeneidad de origen de los pobladores de San Miguel a diferencia de Loreto. El Comandante Blanco Nardo acordó también con ambas poblaciones su incorporación al gobierno de la Provincia; y a tales efectos labró un Acta el día 22 de enero del mismo año, donde consta su acatamiento.<sup>19</sup>

Las primeras tareas realizadas una vez asentados en el lugar fueron: la delineación del futuro emplazamiento del pueblo, haciéndolo a la manera de las reducciones jesuíticas, la capilla para albergue de las imágenes que trajeron y cuya adoración procuraban al precio de su propia vida; el cuartel de las fuerzas armadas indias; la plaza pública frente a la capilla; el cementerio al costado de la plaza.

El primer sacerdote fue el Padre Francisco Mercader, a quién reemplazó el Padre Regio Francisco Ortiz, más conocido como “Paí Pajarito”.

Se considera primer maestro del pueblo, a Don Blas Chapay<sup>20</sup>, antiguo sacristán que encabezó la columna desde las misiones.

En lo político, se organizaron bajo el gobierno local del Cabildo, siendo su primer corregidor Don Javier Antonio Cerdán. Le sucedieron Francisco de Paula Mbairayu y Damián Paraguay, hasta 1864, año en que el Gobernador de la Provincia, suplantó al Cabildo por una Comisión Municipal. Si bien no se ha podido obtener el acta de fundación y constitución del primer Cabildo, solo se puede consignar lo que a falta de documentación fehaciente, refirió Doña Ana Chapay, hija de uno de los dirigentes fundadores y que es la versión que se conserva entre los actuales pobladores. Según este testimonio la Comandancia y el Cabildo se

---

<sup>18</sup> Testimonio oral registrado por el docente Antonio Ramírez. En: Apuntes históricos sobre Loreto. Inédito. Corrientes. 1967.

<sup>19</sup> Colección de datos y documentos referentes a Misiones, Corrientes 1877. p 217.

<sup>20</sup> Es un de los apellidos más antiguos. De acuerdo al árbol genealógico confeccionado por Francisco Machón, Don Blas Chapay es descendiente de Miguel León Chapay, nacido el 3/04/1712 y de María Josefa Potiyú, nacida el 9/03/1731.



constituyeron por elección directa de sus habitantes, y estaba emplazado en la manzana N° 44, solar N° 2 del actual replanteo urbano<sup>21</sup>.

En 1827, el naturalista Alcides D'Orbigny, visita el pueblo de Loreto o Yatebú, y lo describe así:

*"Se compone de veinte o treinta casas cubiertas de hojas de palma situadas alrededor de la plaza, que tiene un lado ocupado por una capilla. Cada casa posee su jardín plantado con durazneros y naranjos, siguiendo la vieja costumbre misionera.*

*Los indios aún observan hasta cierto punto, las costumbres que implantaron los Jesuitas, es decir que varios de ellos ejercen sobre los demás cierta autoridad directora y de policía que les fuera transmitida por los curas, pero se nota que al saberse sustraídos a la vigilancia inmediata de sus directores espirituales que residen actualmente en Caa Catí, y haciendo poco menos que todo lo que quieren, han retrocedido, por así decirlo, al estado salvaje"<sup>22</sup>.*

El 9 de octubre de 1827<sup>23</sup> Loreto y San Miguel, abrumados por la pobreza, la miseria y la falta de esperanza de mejorar su existencia política, expresaron al gobernador Ferré: *"el hambre y desnudez que tan desgraciadamente nos oprimen, acrecentándose cada vez más nuestras miserias de que resultan la inmoralidad, el desorden y las repentinas convulsiones que hacen la amargura de aquellos pueblos y la desolación de nuestras crecidas familias"*; por lo cual deciden incorporarse al gobierno de la provincia de Corrientes, por medio de un tratado suscripto por ambos pueblos<sup>24</sup>. Los representantes fueron el corregidor José Ramón Irá por San Miguel, el cacique José Ignacio Guayaré y José Bayay por Loreto, según nos manifestaba una pobladora del lugar.<sup>25</sup> Este tratado conocido como *"Proclama de los pueblos"*<sup>26</sup> está escrito en guaraní y castellano, fechada el 16 de octubre de 1827, e integró legalmente a este territorio a dos comunidades que se encontraban ligadas íntimamente desde el momento de su nacimiento.

El 5 de noviembre del mismo año, Francisco Javier de Lagraña, designado a cargo de la Comandancia con asiento en San Miguel, comunicaba al Gobernador Ferré que había tomado posesión de los pueblos y dispuesto la ejecución de un censo, como también de algunas medidas de orden político y económico.

<sup>21</sup> En 1891 las autoridades provinciales designaron al agrimensor Santiago Bolla para la delineación de la planta urbana y suburbana de Loreto, diseño que aún se mantiene, con manzanas de 113 x 113 m, calles de 17 metros, chacras de 345,40 x cada lado (400 varas).

<sup>22</sup> Alcides D'Orbigny. *Viaje a la América Meridional*. Madrid Aguilar. 1958. pp 149-150.

<sup>23</sup> En el Registro Oficial de 1827 existe un documento con el texto de aprobación por la Honorable Representación de la Provincia de Corrientes, de las Actas Capitulares suscriptas entre dichas comunidades y la Provincia, el 9 de octubre de 1827. Archivo Histórico de la Provincia de Corrientes. Registro Oficial. pp 120 - 130.

<sup>24</sup> Colección de Datos y Documentos. Archivo Histórico de la Provincia de Corrientes.

<sup>25</sup> Ester Lezcano de Saucedo. Ex Secretaria de la Municipalidad de Loreto y una de las personas más conocedoras de las costumbres de su pueblo. Nos aportó importantes datos en las entrevistas realizadas en el trabajo de campo.

<sup>26</sup> Colección de Datos y Documentos. Archivo Histórico de la Provincia de Corrientes.



El Censo de 1827 confirma una vez más, la cifra estimada de 1.700 familias transmigradas.

### Tradiciones, Costumbres y Creencias

Es necesario señalar algunas precisiones acerca de estas denominaciones antes de abocarnos a nuestra temática que consiste en conocer las tradiciones del pueblo de Loreto, en el campo de las creencias y costumbres, lo cual se fundamenta en prácticas cotidianas como la alimentación y la medicina popular.

La tradición oral permite reconstruir el pasado ya que; *"ofreció un vistazo dentro de los estilos de vida, sistemas de creencias y valores de la gente común"*<sup>27</sup>. Sin embargo, está sujeta a continuas transformaciones provocadas por los cambios y los acontecimientos. De esta manera el relato oral puede convertirse en una fuente para el conocimiento de una cultura, ya que a través de lo que se dice con las palabras, los gestos y los silencios se pueden transmitir vivencias del pasado y del presente.

La tradición se presenta bajo formas orales, cuentos, rituales, canciones; o escritas del lenguaje, como los documentos de visitas, inspecciones memoriales, libros parroquiales. Lo que hace a la tradición es el tipo de interacción que se actualiza entre el objeto o texto del pasado y nosotros, los intérpretes en el tiempo presente. La vida de cada generación y su forma de replantear y contestar lo aprendido por parte de la nueva generación, se apoya en un continuo intercambio de ideas y contrastes lleno de invención y creatividad.

La tradición fincada en la oralidad, constituye el elemento más importante de muchas tradiciones, en la medida en que el recorrido hacia el pasado se reconstruye en un esfuerzo nemotécnico que se desplaza hasta las memorias más remotas<sup>28</sup>.

Se considera a la tradición como la herencia social y adquiere la significación de patrimonio cultural cuando cada generación lo entrega a la siguiente; por eso se lo vincula con la historia<sup>29</sup>.

Las tradiciones adquieren diferentes valores simbólicos debido a las reinterpretaciones del grupo humano. Es decir que, conscientemente o no, los individuos y las sociedades siempre dieron forma a las representaciones de su propio pasado en función del presente.

De este modo, adquiere un lugar destacado la memoria colectiva, como el recuerdo o conjunto de recuerdos, producidos por la experiencia individual y compartida, que permiten la permanencia de eventos reales o imaginarios que se resguardan de forma consciente o no, para asegurar la vivencia del sujeto social, y posibilitan la construcción de principios identitarios en las sociedades. *"El recuerdo se convierte en el elemento estratégico que despliega en el presente las posibilidades de mantener la tradición y la historia, como la acción política del*

<sup>27</sup> Grele E. En: *Historia Oral Indígena*. Cap II. 1995. p. 36

<sup>28</sup> Rafael Pérez Taylor. Ob. Cit. p 159

<sup>29</sup> Richard Dorson. *Oral Tradition and Written History. The case of de United States*. Journal of de Folklore Institute, vol. 1, Nº 3. 1964. pp.220-234



*presente, para hacerse de un territorio simbólico que articule distintos acontecimientos y de sentido al tiempo vivido*<sup>30</sup>.

Desde esta perspectiva, podemos decir que, el patrimonio es todo aquello que se encuentra vinculado a la memoria colectiva y a los procesos identitarios, lo cual conlleva a establecer que el sentido de arraigo a través de la posesión, se materializa en la construcción de espacios simbólicos que remiten a acontecimientos pasados, cuyas rememoraciones connotan el presente vivido<sup>31</sup>.

El patrimonio se vincula con la tradición guaraní, pero no entendida como una herencia inamovible, sino como un proceso en constante cambio, que varía según las transformaciones ocurridas en el sistema de valores de un grupo. Supone un activo mecanismo de selección e invención que un grupo social hace al reinterpretar determinado aspecto de su pasado para legitimar su presente de tal manera que el pasado está inevitablemente construido y resignificado desde el presente.

Como afirma García Canclini, la tradición, como construcción simbólica abre una serie de posibilidades para avanzar en el conocimiento sobre la forma de configurar y negociar significados sociales. En este sentido, nos proponemos ubicar el patrimonio en el contexto de la experiencia de vida de los pobladores de Loreto en la actualidad.

El Iberá posee una representatividad fuertemente arraigada en el imaginario colectivo como ámbito mítico que genera un sentido de pertenencia entre quienes viven en la región.

En esta zona, la religión católica ocupa un lugar destacado en la vida cotidiana. Ella es vivida tanto de manera comunitaria –oficial, por ej: concurrencia a misa, fiestas patronales; como comunitaria- popular y doméstica, por ej: altares y capillas familiares. El altar doméstico consiste en una pequeña mesa casi siempre ubicada en la habitación principal de la casa que alberga al Santo patrón/a de la familia, a quien se encomienda la protección y prosperidad de la casa. Las capillas se encuentran al lado de la vivienda familiar, bajo la advocación de la Virgen. Dentro de este complejo sagrado se encuentran santos, amuletos, estampitas, velas y elementos que se utilizan para realizar las curaciones en secreto.

Se mantiene paralelamente una fuerte relación con un mundo sobrenatural donde se mezclan los seres mágicos de origen guaraní: pora, lobisón<sup>32</sup>, pombero, con un santoral católico readaptado a creencias propias del devocionario popular; y los materos criollos santificados como los casos del Gaucho Gil y el Gaucho Lega.

En el plano de las costumbres, que son una clara manifestación de las creencias, pudimos observar en Loreto, un sincretismo entre la religión cristiana y las creencias heredadas de los guaraníes. Son prácticas que se inscriben conjuntamente en el imaginario colectivo de sus

<sup>30</sup> Rafael Pérez Taylor. *Anthrologías*. Ob. Cit. p 119.

<sup>31</sup> Nestor García Canclini. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, Grijalbo. 1990. Cap. IV. p 104

<sup>32</sup> El hombre- lobo es de tradición europea (española y romana), que se introduce en nuestro país, especialmente en el Litoral y Nordeste.



pobladores que ya han aprendido a convivir con ellas, aunque desde una mirada exterior pareciera una situación difícil de sobrellevar. Nunca dejaron de practicar especialmente en los habitantes de parajes rurales, su curanderismo de yuyos y hierbas medicinales y también aquellas, que realizan evocando a los seres superiores concebidos por los primeros guaraníes que llegaron al pueblo.

En referencia a estos procesos de transformación religiosa, la literatura etnológica suele utilizar frecuentemente el término “sincretismo”, definiéndolo como el proceso acumulativo que implica manipulación de mitos, préstamos de ritos, asociación de símbolos, inversión semántica a veces, y reinterpretación del mensaje cristiano.

Es interesante destacar, la transmisión de generación en generación, de antiguas oraciones, como es el rezo del “Bendito”. Es el primer rezo que enseña la madre a su hijo, comentaba Doña Silvia Chapay, una informante de 90 años de edad, descendiente de guaraníes:

*“Bendito, alabado sea el Señor, Santísimo Sacramento del altar. La Virgen María Nuestra Señora concebida sin mancha del pecado original... en instante de su fe natural. Amén Jesús, María y José”.*

El *curanderismo* es una faz de la manifestación de las creencias que conservan su vigencia, que fueron pasando de generación en generación y que siguen muy vigentes en el presente.

Los pobladores de Loreto y de los parajes de los alrededores, poseen la noción de enfermedad, concebida como un cuerpo u objeto extraño introducido en el organismo. Esto es la sustancialización de la enfermedad. Una vez que se identifica, la curandera tratará de sacarla y arrojarla fuera del cuerpo del enfermo.

De esta manera, la enfermedad se va insertando en forma casi imperceptible en el universo del habitante de muchas zonas del Nordeste argentino por las peculiaridades que hacen de la región un enclave especial en lo que a medicina popular se refiere.

En Loreto, el curanderismo es desempeñado tradicionalmente por las mujeres mayores de 50 años de edad, que son las “curanderas”. Generalmente, estas personas tienen al lado de sus casas una capilla bajo la advocación de algún Santo o Virgen; que es el lugar donde llevan a cabo las curaciones. En algunos casos, también encontramos altares del Gauchito (comprobandose de esta manera, que siguen mezclando las creencias de la religión cristiana con las de las culturas indígenas). Es un espacio sagrado donde la curandera manipula la enfermedad con ayuda de una figura del panteón cristiano. Convoca a los poderes del cielo para echar el mal sustancializado en la dolencia que se sitúa en algún lugar del cuerpo del moribundo.

Es interesante destacar en el desempeño de las curanderas, que el poder de curar, o la potencia o fuerza mayor para ejercer, no puede ser adquirida por propio esfuerzo, y todo rito popular destinado a devolver al enfermo la salud resulta totalmente inoperante si no es utilizado por quién ha recibido o posee la fuerza mágica.



En las entrevistas realizadas a distintas curanderas nos llamó la atención la coincidencia en dos de sus testimonios al referirse a su iniciación en la práctica. Algunas expusieron que siendo muy jóvenes habían soñado con la Virgen quien les decía que debían curar; siempre señalando que son personas muy creyentes. Otras, en cambio, respondieron que habían heredado el don de curar, que recibe el nombre de “relique”, de otras curanderas ancianas en sus últimos años de vida. Recalcando que la heredera en todos los casos constituye una persona elegida cuidadosamente por afinidad y aptitud por quien le entrega el “relique”, no siempre entre los miembros de su familia<sup>33</sup>.

En general, se cura pata de cabra, fuego de san antonio (culebrilla), picaduras de víbora, empacho, ombligo (en recién nacidos) y ojeo también en adultos, hemorroide, hernias, atraso en las mujeres, dolor de muela y de oído. Asimismo, es común que las curanderas observen en el orín de la persona (contenido en un frasco), que mal padece (empacho, hígado). Se utilizan hierbas o yuyos, frutos, plumas de gallina, tinta china, acompañados de rezos, todo lo cual forma parte de este ritual en secreto. Una de las constantes a remarcar en este tipo de curaciones es que deben efectuarse tres veces seguidas, siendo el día viernes el elegido para ello.

El ojeo en niños y adultos, es uno de los padecimientos más comunes que hemos hallado en la visitas a las distintas curanderas.

El ojeo es una enfermedad que afecta sobre todo a niños, aunque puede causar deterioro en adultos con menor intensidad. Generalmente responde a la mirada de una persona: *“Es un mal deseo, ya que la criatura se enferma, se enferma de la cabeza, tiene bien abierta aca.... A veces se va a un médico, y el médico dice, esto es meningite; pero no, eso es mal de ojo”*.

(N.M., m. Curandera, 66 a., Itá Paso)

El empacho también se encuentra presente de manera recurrente entre las curaciones. Causado por un exceso de alimentos, se representa por dolor de estómago, “hinchazón de vientre”, que se pone como “una pelota”, fiebre, decaimiento general, erupciones en la cara o a veces por todo el cuerpo. Se cura en secreto, con cinta colorada y se combina con la infusión de ciertos yuyos: poleo, maría negra, lucema, manzanilla, usualmente tres veces al día.

Esta simbiosis entre las tradiciones cristianas, el curanderismo y demás creencias tradicionales, es un tema difícil de manejar incluso por parte de algunos pobladores. En la entrevista a Ana María de Portela, Coordinadora de la Iglesia Nuestra Señora de Loreto, decía al respecto:

*“Es una tradición que se mezcla con lo pagano. Así como tienen devoción por nuestra Virgen de Itatí, también recorren miles de kilómetros para visitar al Gauchito Gil”. Es la lucha constante de la Iglesia con toda esa gente, porque lo de las curaciones está muy arraigado también”*.

---

<sup>33</sup> Se entrevistó a curanderas del pueblo de Loreto, como también, de los parajes que los rodean: Itá Paso, Costa Cenizal, Arroyo Balmaceda.



Las entrevistas realizadas a los pobladores criollos, dan cuenta de los siguientes testimonios:

*"Empecé cuando soñé que tenía que curar. Eran dos señoras que tenían vestido blanco y una vestido celeste, que me dijeron que tengo que curar. Mi mamá me dijo ... debe ser tu devoto mi hija... después vino una señora con una nenita que tenía los ojos enfermos de los dos lados, y yo le curé"*

*"También otras curanderas viejitas me enseñaron a curar, empacho con cinta, atraso en las mujeres, hernias, ombligo.... Una curandera en Ituzaingó me enseñó a reconocer el orín"*

*"Curo la "pata de cabra" en los niños. Se cura con tinta china y una plumita que se pasa alrededor del lunarcito. Es muy doloroso, son como manchas en las nalgas que van subiendo hacia el resto del cuerpo".*

*"Porque la criatura no come. La pasada me trajeron de Resistencia un chico de un año y tres meses. La madre me decía que había estado en el hospital y que la doctora le decía que su hijo iba a morir si no comía; pero lo que pasa es que el estómago no recibe nada cuando tiene eso. Son tres viernes seguidos que hay que curar, ya para el tercer viernes el chico venía corriendo"*

*"El "fuego de san antonio". Son ronchas en la espalda y si da toda la vuelta, mata; además es una fiebre por dentro. Curo con la tintita (fruto) que se saca de una planta, o también se puede curar con miel de abeja o con raíz de pichana. Para sacar la fiebre se toma té de orchata. Son tres viernes seguidos".*

*También empacho, en secreto o con cinta, hernias, hemorroide, ojeo, ombligo, picaduras, casi todo curo.*

*"El ojeo a algunos le agarra muy mal. Una vez curé a un nene que tenía bien abierto acá, la cabeza, que vino del hospital de Corrientes. Lo trajeron porque lloraba y lloraba y no se callaba más. Pero ése no quedó bien, quedó como bobito, anda en sillas de ruedas. Pero hay muchos que se curan y quedan bien".*

*"Hace poco le curé de la hernia a Jacinto Núñez, de Loreto. Tenía abierta la panza, hasta ocho dedos abierto, casi se le cae toda la tripa. Le dije: te voy a curar pero no te metas más los dedos. ... Y se curó gracias a Dios y a la Virgen.*

*Siempre lo encuentro cuando voy al pueblo. Me regaló un chanchito grande porque le curé".*

(N.M., m. Curandera, 66 a., Itá Paso)

*"Mi hija ... cuando tenía solo unos días de vida, lloraba todo el día sin parar, la llevé al médico a Corrientes pero no se sabía que tenía. Después de ir varios días al médico sin conseguir que mi hija se calme... Mi madre me dijo porque no la llevaba a que Doña Chuka la vea.*



*La llevamos y ella nos dijo que estaba ojeada, que la iba a curar...*

*A mi me llamaba mucho la atención y quería saber como lo hacía, así que observé atentamente. La curó poniendo en una lata el nido de un picaflor a lo que agregó tres cadillos y espartillo y luego quemó.*

*Mi hija había dejado de llorar, pero ella me dijo que debía traerla dos veces más, los viernes, para terminar la curación".*

(D. A., m. Docente, 44 a., Loreto)

*"Curo el asma y el reumatismo en la rodilla. El asma se cura con un cebito (grasa) que se le saca al yacaré, es una telita fina que se frisona sobre el pecho del enfermo".*

*"El reumatismo se cura con la grasa del ciervo, yo le curé a mi papá que es viejito pero anda muy bien, no le duele nada ahora".*

(C. O., v., mariscador, 59 a., Arroyo Balmaceda)

Asimismo, existen creencias y prácticas que acompañan acontecimientos como el nacimiento, la muerte (funerales); el carai octubre, ángeles tomero, el payé, leyendas relacionadas con lagunas, tesoros y personajes míticos del lugar.

Los ángeles tomero, en guaraní quiere decir "ángeles somos". Es una práctica muy antigua que se lleva a cabo todos los 1 de noviembre de cada año. Ese día hay suspensión de clases, porque los niños salen desde temprano a recorrer el pueblo, con un santito, una campanita, diferentes cantos y versos a recorrer todas las casas, esperando algo a cambio. Representan a los ángeles y llevan la bendición a los hogares.

*"Se le hacen coronitas con flores y se cuelgan santitos ... los niños cantan y dicen rezos"*

(S. CH., m., 90 años, Loreto)

Los versos varían de acuerdo a como son recibidos y atendidos en los hogares que visitan. Si no reciben nada, cantan: *"Esta casa es de caño donde viven los tacaños"*; en cambio, si fueron bien atendidos expresan: *"ángeles somos, bajamos del cielo con hilo como arañas y traemos bendición para su familia" o "Esta casa es de rosa donde viven las hermosas"*.

A la noche, se realizan serenatas a cargo de personas mayores, que representan ángeles grandes. Recorren las casas de familias, cantan y reciben algo a cambio. Es una práctica que sigue muy arraigada en el pueblo y sus alrededores.

El carai octubre o señor Octubre, es un duende maléfico que se aprovecha de la pobreza de la familia. Es una época de escasez de alimentos, por lo cuál el refrán dice: *"en octubre y con neblina, hasta el carancho se come el hijo"*.

Esta antigua creencia pervive solo actualmente en la cuenca de la laguna Iberá, especialmente en zonas rurales, pero también en pueblos situados alrededor de ella, como es el caso de Loreto, donde las familias esperan al carai con un suculento plato de yopará, vino, caña



con ruda y música todos los primeros de octubre de cada año. Como es una época de escasez, se consumen todos los alimentos que se preparan previamente: charque o chastaca, afrecho de mandioca, mbopí, popí, y todo lo que se pueda de la harina de mandioca.

*"El mes de octubre es bravo. Mi abuela contaba que a veces se ponía los cogallos de los zapallos en el guiso o loco porque no había nada".* (N.M., m., 66 años, Itá Paso).

La imaginación popular describe al Carafí Octubre como un viejito barbudo de mirada pícara y rostro sonriente, que usa alpargatas, poncho y sombrero negro. Para alejar su presencia ese día, hay que hacer una comilona de yopará, porque él no llega ni puede quedarse donde ve abundancia, bienestar y alegría.

Los partos, hasta hace muy poco tiempo, se realizaban en las casas con parteras, bajo la advocación de "San Ramón Partero". Cuando empiezan los dolores de parto, se encienden tres dedos de vela y en lo que tarda en consumirse la vela nace la criatura que lleva el nombre de Ramón, como parte de la promesa hecha por su madre anteriormente, y como agradecimiento por haber tenido un buen parto. Debido a esta creencia que sigue tan viva entre los loretanos, la mayoría de la población masculina lleva entre sus nombres, el de "Ramón".

El corte de ombligo y posterior curación estaba a cargo de una curandera conocedora del tema (se registraron varias). Una de ellas - Doña Chinonga - nos comentaba que para cortar el ombligo, se mide tres dedos desde la panza del bebé y se ata con un nudo que luego se quema, operación que se repite tres veces. La tijera que se utiliza para dicha operación, debe ser guardada por un mes.

El ombligo se cura con canela o con la ceniza que se obtiene de la quema de la bosta del cuis; luego se coloca sobre el ombligo una faja o franelita de algodón.

El nacimiento de un niño se recibe además con el "Bautismo del Socorro" que está a cargo de personas mayores, que realizan dicho bautismo con agua bendita impartiendo la bendición al recién nacido. Luego, pasado unos meses, se lleva a cabo el Sacramento del Bautismo, que se efectúa en la Iglesia a manos del sacerdote. Los padrinos reciben el nombre de "comadre" y "compadre" que señala la relación que los liga.

Según la tradición, los padrinos son los encargados de regalar a su ahijado la ropa que lucirá el día del Bautismo, costumbre que se sigue practicando en el pueblo.

Los funerales forman parte de uno de los principales rituales que se conservan de los antepasados y que continúan muy arraigados en gran parte de la población. Cada uno de estos ritos referidos a la muerte tienen un significado, lo cual es valorado por quienes lo practican con fe legítima. Según los pobladores, si no se cumplen, el alma del difunto queda rondando en la casa y se manifiesta de distintas maneras a través de sombras, silbidos, ruidos. Por eso es importante tener en cuenta el mandato del difunto.

Las personas que asisten al velorio, deben llevar una vela encendida que luego se coloca en la Cruz a Cristo, que es trasladada posteriormente al Cementerio. Entre las familias que practican este tipo de rituales se destacan los descendientes de las primeras familias



guaraníes que fundaron el pueblo: Chapay, Tabare, Areyú, a los que se suman otros criollos que heredaron dichas prácticas como los Ibarra, Fariña, Barreda.

Hasta la década del 80', se despedía a los muertos con gritos o lamentaciones estridentes, y antes de sepultarlo debían destapararlo para despedirlo y para que descansara en paz. La familia debía cumplir el luto durante un año, vestidos de negro. Durante las nueve noches posteriores a la muerte de la persona, se rezaba un rosario en la casa del difunto, para lo cual asistía la "Maestra de Rezo". Todos los vecinos del pueblo que participaban del rezo, eran atendidos con bebidas y algo para comer<sup>34</sup>.

En la actualidad, solo se conserva la costumbre de velar la cruz que se llevará al Cementerio y se reza tres noches para que el fallecido descanse en paz.

*"Luego de sepultarlo, se rezan tres noches seguidas al entrar el sol, para que el difunto descanse en paz. La cruz que se le coloca en el Cementerio, es velada durante nueve noches en la casa de la persona fallecida, y debe ser colocada en su tumba un día martes".*

(S. CH., m, 90 a., Loreto)

*"Cuando una persona muere se lo vela sobre la mesa si no hay féretro; se le coloca debajo de la cabeza una almohadita que se rellena con hojas de naranjo. Esta almohada no la pueden hacer los parientes directos, sino los vecinos o amigos, como tampoco pueden llevar el féretro cuando se lo sepulta.*

*... hay que bañarlo, cortarle las uñas de los dedos y pies que luego se coloca en el cajón; y se lo viste con una túnica blanca que lleva un cordón...*

*Yo le preguntaba a mi mamá que significa el cordón y ella me decía que es como un nexo para salvar el alma, para ascender al cielo.*

*También se le coloca un Rosario, una Cruz o un Santo entre las manos o sobre el pecho. Antes de sepultarlo se lo lleva a la Iglesia para rezar una oración y que el sacerdote lo despida y le de su bendición. Cuando se lo entierra, los familiares deben tirar tres puñados de tierra".*

*"Luego del sepulto, se rezan tres noches consecutivas por el alma de la persona, y se vela la cruz que luego se lleva al cementerio. Durante estas tres noches, luego de los rezos se juega a las cartas, se cuentan historias, cuentos.*

*A la cruz del difunto en el cementerio se le coloca un paño blanco. Este indica luego la condición en que se encuentra, porque si está siempre limpio indica cuidado y que es visitado por sus familiares.*

*Posteriormente, se reza un Novenario que empieza un domingo y termina el lunes."*

*"Cuando la persona muere, es un llamado; por eso al muerto se le dice "Yahá, Yahá!... (Vamos, Vamos) y se lo llama por su nombre, para que el alma se vaya de la casa y descanse en paz.*

---

<sup>34</sup> Informante: Benigno S. Ramírez "Don Nino". Descendiente de guaraníes.



*"Si estos rituales no se cumplen, surgen las "almas en pena", que se manifiestan de distintas formas y necesitan de muchos rezos. También se sueña con los muertos, y muchas veces dicen donde se encuentran los tesoros del pueblo, tanto los de la Virgen que vinieron con los Jesuitas y guaraníes como los de la guerra del Paraguay."*

(M. Q., m., 58 a., docente, Loreto)

*"Yo preparo los cordones que se le colocan al difunto cuando muere, porque se hace a medida y después de que muere, no se puede hacer antes; en cambio el hábito si se puede tener de antes ya.*

*Aprendí a hacer el cordón de un viejito de 90 años – Don Onorio - que era el que hacía antes. Mientras se hace el cordón hay que rezar cinco Misterios, un Credo y bendecir con agua bendita. Ahora también le enseñé a mi hijo a hacer cordones.*

*El cordón se hace de hilo mecha. Cuando una persona es casada y tiene hijos eso influye..., porque los nudos representan la cantidad de hijos del difunto, pero solo los que están vivos, los muertos ya no se cuentan.*

*No se le puede hacer a un familiar, siempre tiene que ser a personas extrañas. Hace unos días murió mi sobrino, pero yo no quise hacerle porque es familiar y eso trae mala suerte.*

*Hace poco murió una señora que tenía once hijos, pero solo llevaba ocho nudos que son los hijos que están vivos.*

*En cambio, si la persona era soltero no lleva nudos, sino solo uno en el dedo gordo del pie, se le ata luego a la cintura con un solo cruce.*

*Se dice que el cordón es el camino, la escalera al cielo, esto decían los antiguos".*

*"Cuando muere la persona se le pone un hábito blanco si es soltera, o negro si es casada. Es todo recto y en las mangas lleva un hilván hecho a mano a la altura del codo, queda como una bolsita, se dice que es el hábito de San Antonio.... Porque los muertos no pueden llevar ropa de lana, y a las camisas hay que sacarles todos los botones, cortarles las uñas de manos y pies y colocar todo en una bolsita a los pies del difunto en el cajón.*

*Hay personas que dicen en vida quién quiere que le haga el cordón y le rece; y si no cumplen con su mandato, no te deja, te persigue el bulto como un fantasma.*

*Ahora tengo varios pedidos ya. Doña Felisa Fernández, que tiene casi 90 años, le mandó a su hijo para pedirme que le haga el hábito y le saque las medidas para el cordón.*

*También se le hace una almohadita con alguna ropa del difunto que se rellena con hojas de naranjo."*

*"Hay que dejar su casa recién después de las doce de la noche, no hay que salir antes porque te asusta, te persigue; a mí me pasó.*

*Yo me había ido a atenderle a una difunta y le digo al hermano que me iba ya a mi casa porque estaba muy cansada; eran las 11:30 de la noche más o menos, y todo el camino me*



*siguió la difunta, me hablaba y me gruñía, era su alma. Yo ya sabía de esto porque mi mamá me contaba. Cuando desaparece pega un silbido fuerte".*

(P. I., m, 65 a. Cordonera, Loreto)

*"Cuando muere una persona, se le coloca un hábito que lleva unas tablitas en las mangas, y todo el hábito debe ser cocido a mano, hilvanado. Se le coloca un cordón que queda como una cruz en el estómago y se reza. Los nudos que se le hacen al cordón es de acuerdo a la cantidad de hijos y es como la escalera al cielo.*

*También se hace una almohada que se le coloca al muerto en la cabeza y que lleva hojas de naranjo con los nombres de los hijos, o si no tiene hijos, con los nombres de los hermanos."*

*"Cuando se lleva el cuerpo, antes hay que barrer todo; y se lo llama al difunto para que el alma no quede en la casa. También se le sacan los botones de la ropa y se cortan las uñas que se le pone a los pies."*

*"Cuando mueren niños, angelitos, se los vela sobre la mesa y se cantan cantos. Vienen músicos que cantan con acordeón o guitarra hasta que se lo sepulta en el cementerio. Las tumbas de los angelitos son celestes".*

(V. T., m., 80 a., jubilada, Loreto)

Son muchas las leyendas que existen en torno a las lagunas que rodean la zona, ya que como afirman los loretanos, *"cada laguna tiene su dueño"*. Éstas son importantes porque forman parte de sus tradiciones y creencias, y nos ayudan a entender el pensamiento y la cultura de quiénes poblaban estas tierras tiempo atrás.

El relato se caracteriza por ser una prosa de estructura variable estilo poco pulido cuyo contenido es imaginario<sup>35</sup>. Estos relatos son considerados un recitado en el que los personajes son individuos determinados y los lugares y épocas se indican con precisión. Asimismo, quiénes las generan y transmiten, le imprimen un sello regional, local o étnico singular.

*"La laguna San Juan es muy misteriosa por la cantidad de muertes, se dice que sale la pora<sup>36</sup>, que te lleva ... de siesta está prohibido ir a esa laguna.*

*El día de los difuntos, un muchacho que venía de jugar al fútbol se fue a bañar a la laguna y se ahogó, porque la pora lo llevó".*

*"En la laguna yaguacudá<sup>37</sup>, sale un bicho mitad animal, mitad sirena. Se escucha que ladra al anochecer".*

<sup>35</sup> Ana María Dupey. "La leyenda oral en Argentina". En: *Educación y Antropología*. Buenos Aires, NAYA. 2002. p 25.

<sup>36</sup> En guaraní significa "sombra", "fantasma".

<sup>37</sup> En guaraní yagúa significa "perro"; cuá: lugar.



*“En la laguna Estepa, sale la pora. En esta laguna se ahogaron muchas personas y animales. Se dice que no hay que entrar a esta laguna, porque no se sale...”*

(V. T., m., 80 a., jubilada, Loreto)

*“La Estepa tiene un bicho, la pora, le decimos. Hay muchos que se ahogaron, les lleva nomá.*

*Dos muchachos - hijos de Silvero – que venían de la Estancia de Portela a la tardecita ... el mayor se echó al agua, el menor se estaba sacando al ropa, cuando miró, el hermano ya no estaba, desapareció. A los dos días lo sacaron, pero ya tenía toda la cara comida..”*

(S. CH., m., 90 a., jubilada, Loreto)

*“En la laguna Montenegro – cerca de Fabiani- se ahogaron varias personas. Dicen que en el medio hay algo, una sirena o la pora le dicen también”*

(L. R. v., 89 a., Loreto)

Según la tradición, existen numerosos tesoros esparcidos por todo el pueblo, pertenecientes a la Virgen de Loreto, que fueron traídos por los migrantes guaraníes que llegaron al pueblo en 1817. Los relatos orales recogidos de Doña Ana Chapay, hija de Don Blas, cuentan que los tesoros vinieron en la parte posterior de la Virgen en una abertura que tiene dicha imagen; y se componían especialmente de collares, aros, y numerosas alhajas adornadas con piedras preciosas. Muchos de estos tesoros fueron enterrados en diferentes lugares del pueblo y también en la Antigua Capilla, en resguardo de los enemigos que los perseguían.

*“Al tener conocimiento los misioneros jesuitas de su inminente expulsión por una orden real, tuvieron apenas el tiempo necesario para enterrar en sitios ocultos, tan solo por ellos conocidos, sus ricos tesoros, compuestos la mayor parte de oro amonedado”<sup>38</sup>. Los grandes tesoros estarían enterrados en las lagunas que rodean la zona; tal sería el origen de los misteriosos ruidos nocturnos, que según los lugareños, son producidos por el espíritu de los que en vida fueron sus propios poseedores.*

Otros tesoros de gran envergadura son los pertenecientes a la Guerra del Paraguay. Los loretanos cuentan que estaban enterrados donde ahora se encuentra la Comisaría y donde se hallaba anteriormente una casa.

---

<sup>38</sup> Ramón A. Figueroa. *La Laguna del Iberá. Mitos, leyendas y otros temas*. Córdoba, Librería de la Paz Ed. 2007. p 25.



*"Hace aproximadamente veinte años, el dueño de la casa que estaba ubicada donde está actualmente la Comisaría, encontró tesoros cuando construía un horno para una panadería en el patio de su casa. Pero como la tradición dice que los que encuentran tesoros deben abandonar el lugar, esta familia se fue con todo lo encontrado a establecerse en otro lugar".*

*"Mi mamá me contaba que según lo que decían los más antiguos, los tesoros se hallan enterrados en las lagunas. No hace muchos años vinieron de Posadas (Misiones) una comisión de investigadores a excavar con el fin de encontrar tesoros".*

*"Se escucha contar que en los días de mal tiempo o amenaza de lluvias, en horas de la noche se puede observar lenguas de fuego en lugares donde presuntamente hay tesoros enterrados. En algunos casos, con aparición de ilusiones, en forma de animales, personas o ruidos de galopes de caballos".*

(M.Q.m., 58 a., docente, Loreto)

*"En la laguna Juncal aparecen luces a la noche, si es blanca es porque hay tesoros de plata; y si la luz es amarilla, es oro. Jacinto Martínez intentó buscar tesoros porque él vio las luces."*

*"En varios lugares salieron de la tierra lenguas de fuego, que indica que hay tesoros. En una de las casas de la familia Chapay, sucedió esto. Luego, se trató de detectar con una vara de hierro, y al hincar sobre la tierra, salieron estas llamas de fuego colorado".*

*"En el pueblo se sabe de muchas familias que han encontrado tesoros porque se cambian de casa, porque cuando se encuentra tesoros hay que hacerlo inmediatamente. Hace poco la familia ... que vivía acá a dos cuadras, encontró tesoros y por eso se mudaron".*

(V.T., m., 80 a., jubilada, Loreto)

La *alimentación* como parte del patrimonio cultural, se comporta como un puente que une el pasado con el presente siendo un fuerte soporte en la identidad de los pobladores.

La observación de las pautas de cocina en una cultura, sirve como punto de partida para el análisis de conceptos, mitos y tantos elementos que constituyen lo cotidiano; como también para analizar procesos históricos; la valoración y significados de las comidas.

La idea de explorar la identidad y su conexión con los alimentos, surgió en los años 80' como consecuencia de los cambios ocurridos en las Ciencias Sociales. La relación de los sentimientos de pertenencia a través de los alimentos no solo incluyen la clasificación y consumo sino la preparación, los símbolos, la representación, el significado y el arte de comer y beber<sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup> Alicia Bernard. "Turismo y Gastronomía: globalización versus identidad". En: *Perspectivas del Turismo Cultural II*. México. Universidad de las Américas Puebla, 2000. p 72.



En este caso, la alimentación se vincula directamente con las comidas en base al maíz y la mandioca, de típica tradición guaraní y cuya elaboración explicaron los pobladores, se realiza hasta la actualidad porque es una costumbre que se transmite de generación en generación por la memoria popular.

Al respecto, algunos loretanos contaron leyendas que cuentan el origen del maíz y la mandioca:

Según la tradición, el avatí, procede de la nariz de un indio. Cuando éste murió fue sepultado sin prolijidad, quedando con su nariz al descubierto. De ella surgió el maíz.

Era una joven india hija de un poderoso cacique, rubichá guazú o jefe grande. Se había enamorado de un guerrero de su tribu, pero su padre se opuso. Entonces la joven huyó ante el rigor de su tutela paterna, y cuando la fueron a buscar, la encontraron muerta en el campo... La leyenda cuenta que de su tumba brotó más tarde la planta de la mandioca<sup>40</sup>.

En general, es la mujer quien cocina y sirve, mientras que el hombre trabaja en la chacra y trae los cultivos.

En Semana Santa, la abstinencia es solamente de carne y se cocina especialmente *chipa*; *pastelitos* de queso criollo o dulce; *polenta* con harina de maíz que también lleva una capa de almidón de mandioca y queso; *guiso de poroto*; *mbeyú*.

Durante la época de Carafí Octubre, se come *mbopí*, que se prepara con anterioridad a ese período, *charque*; y en general, todas las comidas que pueden elaborar con almidón de mandioca.

En Navidad se come *asado* de carne de vaca, de chanco; *chorizo* y *arrollado* de chanco, *empanadas* de pollo, carne, queso criollo; *guiso de gallina* o "*guiso de mamá*".

Las comidas se acompañan comúnmente con torta frita o torta a la parrilla; no se usa demasiado el pan. Las bebidas que se consumen tradicionalmente son el vino tinto en adultos y más recientemente, cerveza tanto en jóvenes como en adultos.

Es situaciones especiales, como cumpleaños, casamientos u otros acontecimientos festivos familiares, lo común es que sean los dueños quienes atienden y sirven a sus invitados. Son los invitados los que deben empezar a comer lo que se ofrece en dicha ocasión y recién después de que todos estén bien atendidos, los dueños se sientan a compartir con sus invitados. Los casamientos se festejan en la casa de la novia y generalmente, el banquete consiste en asado acompañado de otros manjares típicos.

Se pueden distinguir dos clases de maíz: amarillo y blanco; como también variedades de mandioca: *catiguá*, que se caracteriza por ser fina y larga; *palomita*, que según los pobladores, es la mejor porque se ablanda bien; *blanca* y *amarilla*.

El consumo de maíz y mandioca se realiza de diferentes maneras; es muy grande la variedad de comidas. La harina de maíz y mandioca la elaboran ellos mismos con mortero de madera, rallador para mandioca y cedazo.

---

<sup>40</sup> Leyendas contadas por los pobladores, en las entrevistas realizadas en los trabajos de campo.



Entre las principales comidas, los pobladores mencionan:

En base al maíz: locro, polenta, torta de maíz, torta paraguaya, budín de maíz, yopará, borí borí, torta de tpuraití, mbutucá, mbaypuí.

En base a la mandioca: mbeyú, guiso tropero o "de las tropas", guiso de porotos, caburé o "chipa mbocá", tortilla de almidón, afrecho de mandioca, mbopí, mandioca frita.

Otras comidas: puchero, asado, chicharrón, guiso guacho, charque, chastaca, zoo chirirí, huevos y carne de yacaré; carpincho.

Dulces: rosquete, popí, dulce de mamón, dulce de batata, pastelitos dulces.

Con la alimentación se vincula una práctica ancestral, "mariscar". El mariscador caza, pesca y recolecta animales y todo lo que sirva para su subsistencia alimenticia; además de aprovechar los cueros de carpinchos y yacarés para vender a turistas u otras personas interesadas.

Si bien ahora es una actividad que está más restringida por las prohibiciones de la Dirección de Flora y Fauna, se continúa mariscando en parajes, lagunas y esteros.

Otro de los motivos que restringen dicha práctica, es el bajo costo que tienen los cueros actualmente. Hoy en día, solo se marisca para aprovechar la carne de estos animales para consumo diario. Como lo expusimos en el punto anterior, la carne de yacaré y carpincho se consume de diferentes maneras: guisos, milanesas, frito, o como carne asada, siempre acompañados por cultivos de la región.

Se han registrado las técnicas y las diferentes trampas utilizadas en la caza de distintos animales típicos.

Entre los tipos de trampa, podemos mencionar: "la chuza" que es una caña con una punta que se clava al animal y se utiliza generalmente para la caza de yacarés; "anzuelo" con bofe como carnada, para agarrar al animal por la boca; "lazo" para la caza de ciervos, guasunchos, lobos, yacarés.

### Consideraciones Finales

Las migraciones de los guaraní, han sido una característica señalada por varios autores. Estas migraciones periódicas a lo largo de los grandes cursos de agua en busca de la tan ansiada "Tierra Sin Mal", respondía también, a su sistema económico basado en la horticultura practicada en las selvas tropicales y subtropicales americanas. Esta creencia y práctica milenarista, los llevó a recorrer grandes distancias en procura de un mundo mejor.

Si tenemos en cuenta esta ideología, es claro que la migración emprendida desde el Guayrá, atravesando Misiones para rematar en los confines meridionales del Iberá, no debió asumir para sus protagonistas características de tragedia.

Los guaraníes que fundaron el pueblo de Loreto, aunque mezclado y transformado, no ha olvidado su lengua, sus convicciones, su continuidad religiosa jesuítica exteriorizada a través de la piedad popular y el culto; una identificación del pueblo con la Iglesia y la liturgia que viene desde entonces. Esta población original guaraní, se fue mestizando hasta asumir las



características actuales; esto es, una población criolla poseedora de una cultura cristiana-guaraní.

En Loreto como en otros pueblos de la región, los artesanos tallan pequeñas imágenes de santos que repiten fielmente la iconografía jesuítico-guaraní. Se siguen celebrando las fiestas patronales, lugar para el encuentro y la alegría, donde, como en aquellos tiempos, se baila delante del altar<sup>41</sup>.

Nos propusimos demostrar la existencia de pautas culturales de origen guaraní y las formas en que se transmitieron estos conocimientos a través de las costumbres y creencias haciendo hincapié en la alimentación y la medicina popular. Para la interpretación de las características culturales, ha resultado de gran importancia el conocimiento del proceso histórico que ha experimentado Loreto desde su nacimiento hasta la actualidad; teniendo en cuenta que los pueblos y su identidad son producto del devenir a través del tiempo.

En este caso, la alimentación y sus pautas giran en torno al maíz y la mandioca de típica tradición guaraní, como también lo que resulta de la mariscada. Del mismo modo las prácticas y creencias populares están estrechamente ligadas a las hierbas medicinales de origen indígena fusionadas con la fe cristiana que continúan vigentes en el pueblo.

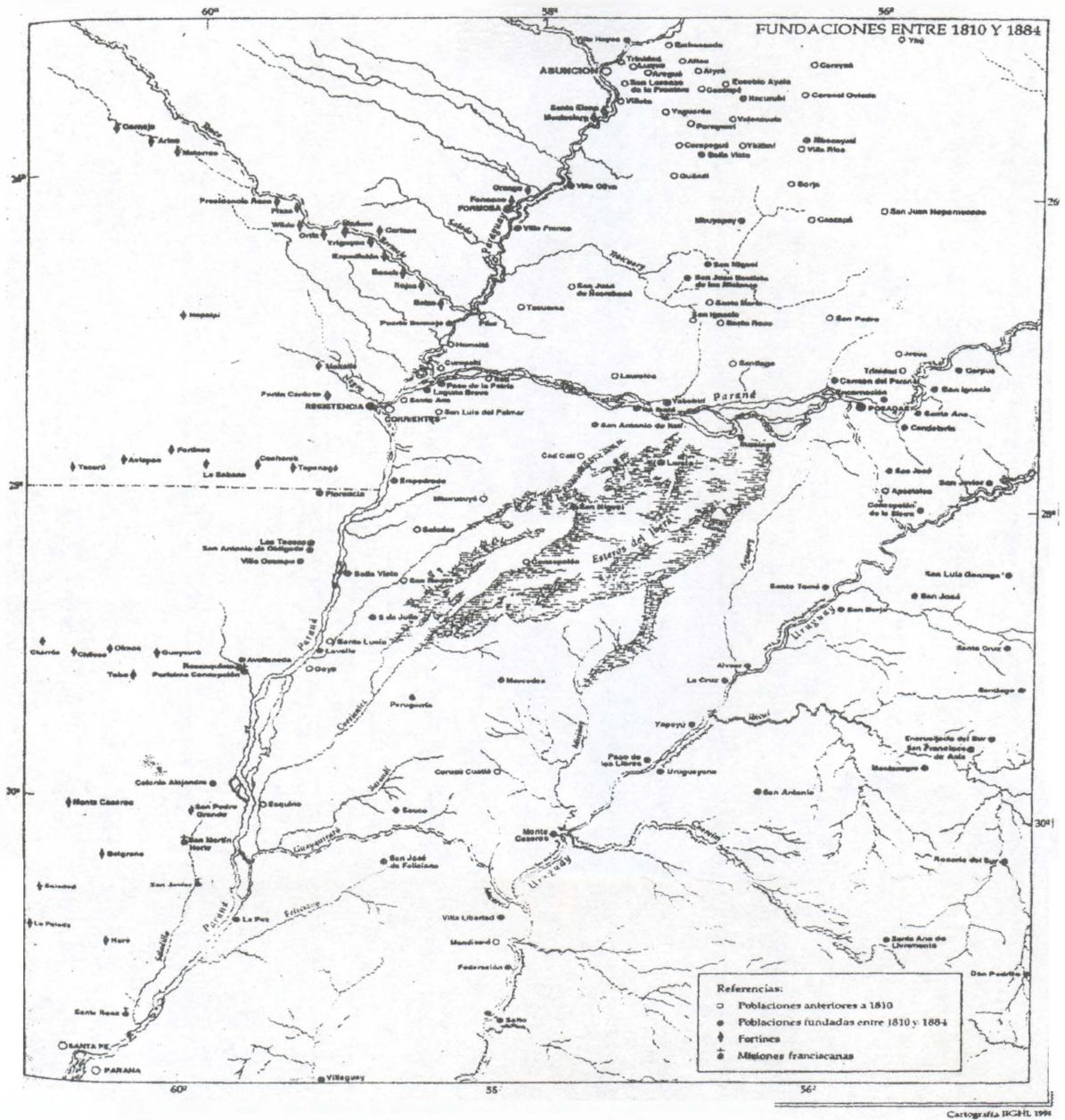
Los conocimientos han sido difundidos, fundamentalmente, por las mujeres. Ellas son las transmisoras de la historia local, las creencias y costumbres de generación en generación. Cabe destacar, la importancia de la transmisión de padres a hijos, de las tradiciones orales y creencias en la valoración identitaria.

En este sentido, la memoria colectiva asumida por la tradición oral se muestra como una transfiguración del pasado desde el presente. Es la encargada seleccionar los hechos más significativos de la historia y los elementos heredados del pasado que los convierte en una categoría identitaria.

No podemos dejar de mencionar la importancia que tuvieron para este estudio, los testimonios que la tradición supo conservar, principalmente los que se recogieron en su momento de Doña Ana Chapay, hija de Don Blas, uno de los principales protagonistas del éxodo misionero-guaraní de 1817; como también los recogidos durante los trabajos de campo realizados. En esta investigación hemos demostrado que a través del relato oral podemos aprender y analizar pautas de la cultura guaraní que tienen vigencia entre los pueblos que rodean el Iberá.

---

<sup>41</sup> Lucía Gálvez. Ob, Cit. p. 58



**FUENTE:** MAEDER, Ernesto; GUTIÉRREZ, Ramón. Atlas Histórico del Nordeste Argentino. IIGHI-CONICET. Fundanor. Resistencia. 1995. pp. 85